



Volumen 14
Misal - 1368
7 de Agosto del 2016
CICLO C

Misa Sábado 6:00PM y Domingo 2:00PM

DOMINGO XIX EN EL TIEMPO ORDINARIO



Celebrantes: Padres Miguel y Alfonso

Introducción a la celebración: Hermanos: Hoy nos congregamos para ver cómo vamos andando en el vivir diario y para animarnos a perseverar, esperanzados en el final feliz que nos espera al término del camino.

Nos ponemos de pie. Recibimos al padre que, en nombre de Cristo, presidirá nuestra eucaristía y, uniendo nuestros corazones y nuestras voces, cantamos.

I. RITOS INICIALES (de pie)

<i>Canto de Entrada –FyC #156 Pag 300</i>	<u>Vamos todos a la casa del Señor</u> Coppo
Vamos todos a la casa del Señor Entremos por sus puertas dando gracias Vamos todos a la casa del Señor Entremos dando gracias a Dios.	<i>Todos nos reunimos En la mesa del Señor Para compartir el gran festín. Dios ha preparado un banquete celestial; Para todos hay lugar.</i>
Entremos como hermanos Al encuentro del Señor, Entonando himnos en su honor. Entremos dando gracias Porque él es nuestro Dios, Nuestro Rey y Salvador.	<i>Juntos disfrutemos Este gran celebración, Reunidos en la fe. Escuchando tu palabra Y comiendo de tu pan, Que nos nutren con la verdad.</i>

ANTÍFONA DE ENTRADA (Salmo 73, 20.19. 22.23) Acuérdate, Señor de tu alianza; no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa; no olvides las voces de los que te buscan.

Saludo de Bienvenida

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Nuestra vida en este mundo consiste en avanzar, a veces con mucho esfuerzo, fortaleciendo nuestra voluntad, manteniéndonos fieles al llamado del Señor, que nos asegura: "Quien me cree y me sigue hasta el fin, alcanzará resurrección y vida eterna".

¡ Que el Señor nos acompañe y permanezca siempre con todos ustedes.!

RITO PENITENCIAL

Caminamos sobre las huellas del Señor, pero a veces las fuerzas nos abandonan, nosotros dejamos de esforzarnos o nos cuesta el sacrificio de perseverar, lo que nos desvía del camino. Invoquemos la misericordia del Señor.

- Tú nos invitas a seguirte asumiendo la cruz de cada día; con tu fortaleza venceremos todo facilismo que rechaza la pesadumbre de la cruz. Señor, ten piedad.
- Tú nos llamas a las fuentes de la Gracia, los sacramentos, la oración, la meditación; con tu templanza venceremos las pasiones que nos alejan de ti. Cristo, ten piedad.
- Tú nos pides ser con nuestro testimonio tus discípulos misioneros en las periferias existenciales. Con tu prudencia, haremos el verdadero bien a los demás. Señor, ten piedad.

<i>Canto penitencial</i>	<u><i>Señor, Ten piedad</i></u>
Señor, ten piedad de nosotros //Señor, ten piedad// Ten piedad de nosotros	Cristo, ten piedad de nosotros //Cristo, ten piedad// Ten piedad de nosotros

Todos: *Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

ABSOLUCION: Dios Padre Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros y nos lleve a la vida eterna.

Gloria...

Démosle gloria a la Trinidad por el don maravilloso de la Eucaristía.

<i>Canto de Gloria</i>	<u><i>Gloria a Dios en el cielo</i></u>
Gloria, Gloria a Dios en el cielo y en la Tierra paz a los hombres que ama el Señor.	Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Por tu inmensa gloria te alabamos, glorificamos, te bendecimos y te adoramos, te damos gracias Señor, te damos gracias Señor, te damos gracias Señor, te damos gracias Señor. Señor, Dios, Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso. Jesucristo, único Hijo, Señor, Dios Cordero de Dios, Hijo del Padre.	Tú que quitas el pecado del mundo, nuestra suplica atiende. Tú que estás sentado a la diestra, ten piedad de nosotros. Porque solo tú eres Santo, sólo Tú, Señor Jesucristo, con el Espíritu, en la gloria de Dios Padre, amén, de Dios Padre, amén, de Dios Padre, amén, de Dios Padre, amén.
Gloria, Gloria a Dios en el cielo y en la Tierra...	Gloria, Gloria a Dios en el cielo y en la Tierra...

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno y todopoderoso, a quien confiadamente podemos llamar ya Padre nuestro, haz crecer en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que podamos gozar, después de esta vida, de la herencia que nos has prometido. Por nuestro Señor Jesucristo...

Ven, oh Santo Espíritu, llena los corazones de tus fieles. Tú que ya has venido para hacernos fieles, ven ahora para hacernos dichosos.

Tú que has venido para que, con tu ayuda, pudiésemos gloriarnos en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios, ven de nuevo para que podamos gloriarnos también de su posesión.

A ti te concierne el confirmar, consolidar perfeccionar y llevar a cumplimiento.

El Padre nos ha creado, el Hijo nos has redimido: cumple pues, lo que a ti te compete.

Ven a introducirnos en toda la verdad, al gozo del Sumo Bien, a la visión del Padre, a la abundancia de todas las delicias, al gozo de los gozos. Amén.

(Gualtero de San Victor)

II. LITURGIA DE LA PALABRA 3(sentados)

PRIMERA LECTURA Sabiduría 18, 6-9

Lectura del libro de la sabiduría

La noche de la liberación pascual fue anunciada con anterioridad a nuestros padres, para que se confortaran al reconocer la firmeza de las promesas en que habían creído.

Tu pueblo esperaba a la vez la salvación de los justos y el exterminio de sus enemigos. En efecto, con aquello mismo con que castigaste a nuestros adversarios nos cubriste de gloria a tus elegidos.

Por eso, los piadosos hijos de un pueblo justo celebraron la Pascua en sus casas, y de común acuerdo se impusieron esta ley sagrada, de que todos los santos participaran por igual de los bienes y de los peligros. Y ya desde entonces cantaron los himnos de nuestros padres.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial (32)

R. Dichoso el pueblo a quien Dios escogió.

L. Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos; dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. **/R.**

L. Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **/R.**

L. Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **/R.**

SEGUNDA LECTURA Hebreos 11, 2-2. 8-19

Lectura de la carta a los hebreos

Hermanos: la fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores.

Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontables como las arenas del mar.

[Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos, pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad.

Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre. Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético.]

*Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.***

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO Mateo 24, 42. 44

Estén ustedes prevenidos, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos piensan.

<i>ACLAMACION</i>	<u>Aleluya! Aleluya!</u>
Alabanza a ti oh Cristo Rey de eterna gloria Rey de eterna gloria Alabanza a ti oh Cristo	El obrero no vive solamente de pan Sino de toda palabra que sale de la boca de Dios

Evangelio (Lucas 12, 32-48)**Lectura del santo Evangelio según san Lucas****A. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “[No temas, rebañito mío, porque tu Padre ha tenido a bien darte el Reino. Vendan sus bienes y den limosnas. Consíganse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba, allá donde no llega el ladrón, ni carcome la polilla. Porque donde está su tesoro, ahí estará su corazón]

Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su Señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre”.

[Entonces Pedro le preguntó a Jesús: “¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?” El Señor le respondió: “Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre, con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso este siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si este siervo piensa: ‘Mi amo tardará en llegar’ y empieza a maltratar a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte que a los hombres desleales.

El servidor que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más”.]

Palabra del Señor **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

EL CREDO: Confesemos nuestra fe, nuestra confianza, nuestra adhesión a la palabra de Dios, que hemos celebrado: **Creo...**

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante: Jesús nos exhorta a vivir preparados, en espera de la llegada del Reino, pero construyéndolo activamente. Elevemos nuestras oraciones, porque Jesús nos consuela y da confianza: "No temas, pequeño Rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino". Por eso roguemos: Señor de la historia, te necesitamos.

- Para preparar el reino, hay que escuchar la Palabra con un corazón humilde y orante; que en nuestra comunidad nos nutramos de la Palabra para discernir la llegada del Reino en cada acontecimiento. Oremos...
- Los sirvientes abren la puerta de casa al dueño enseguida, apenas llama. Así debemos recibir la llegada de Jesús. Que aceptemos presurosos tu llegada en cada pobre que sufra a causa de la falta de pan y trabajo. Oremos...
- Mientras esperamos el reino definitivo, vivimos en la tensión de que ya está aquí, pero no plenamente; que anticipemos su llegada promoviendo la justicia social y rechazando la trata de personas y todo lo que amenaza la paz. Oremos...
- En cada misa afirmamos: "Anunciamos tu muerte y proclamamos tu resurrección", hasta que vuelvas; que trabajemos por el Reino desterrando enfrentamientos absurdos en nuestra Iglesia y en nuestro país, y construyendo la paz. Oremos...
- Nuestros hermanos difuntos ya han alcanzado el Reino; oremos por ellos, que viven con Jesús junto al Padre, para que intercedan por nosotros, para que un día alcancemos su misma felicidad. Oremos....

Celebrante: Señor Dios y Padre nuestro, que nos das a tu Hijo Jesús para que nos conduzca por sendas de verdad y caridad, concédenos avanzar unidos a él por el camino de la Iglesia, que congrega a todo hombre de buena voluntad. Amén.

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de las Ofrendas:

Junto al pan y el vino de nuestra ofrenda, presentamos al Señor nuestro ser abierto a su Gracia y el ansia de nuestra comunidad de ser Iglesia abierta a todos. Para que Jesús entre y reine en nosotros, ofrezcámonos como discípulos misioneros de su reino. **Cantemos...**

CANTO OFERTORIO	Un pueblo Camina - Espinosa
Somos un pueblo que camina, Y juntos caminando podremos alcanzar Otra ciudad que no se acaba Sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.	Danos valor para la lucha Valor en las tristezas, valor en nuestro afán
Somos un pueblo que camina, Que marcha por el mundo buscando otra ciudad. Somos errantes peregrinos En busca de un destino, destino de unidad Siempre seremos caminantes, Pues solo caminando podremos alcanzar Otra ciudad que no se acaba, Sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad	Danos la luz de tu palabra, Que guie nuestros pasos en este caminar. Marcha, Señor, junto a nosotros Pues solo en tu presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, Sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad
Sufren los hombres mis hermanos, Buscando entre las piedras la parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, Os hombres que no tienen ni paz ni libertad.	Dura se hace nuestra marcha, Andando entre las sombras de tanta oscuridad. Todos los cuerpos, desgastados, Ya sienten el cansancio de tanto caminar.
Sufren los hombres mis hermanos Mas tu vienes con ellos y en ti alcanzaran otra ciudad que no se acaba Sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad	Pero tenemos la esperanza De que nuestras fatigas al fin alcanzaran Otra ciudad que no se acaba, Sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad, estos dones que has puesto en manos de tu Iglesia, y con tu poder conviértelos en el sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor

PREFACIO PROPIO

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

<i>Santo</i>	<u>Santo, Santo, Santo es el Señor</u>
<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor.</i>	<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor</i>
<i>El cielo y la tierra, están llenos de tu gloria Hosanna en el cielo</i>	<i>Bendito es el que viene en el nombre del Señor Hosanna en el cielo.</i>

Consagración (de rodillas)

Celebrante	<u>Aclamación Memorial: Eleazar Cortez</u>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!

Celebrante	AMEN: Coro
<i>Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</i>	Amen, amén ¡Te alabamos, Señor! Amen, amén Te alabamos, Señor!

RITO DE COMUNIÓN

Jesús, resucitado y exaltado a la gloria, nos ha hecho hijos de Dios. Digamos con alegría y confianza

Padre nuestro...

CANTO DE PAZ	<u>Instrumento de tu paz</u> - Lazarus

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Salmo 147, 12. 14)

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

<i>Cordero de Dios</i>	<u>CORDERO DE DIOS</u>
<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Ten piedad de nosotros//</i>	<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Danos la paz//</i>

Dice el Señor: **El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en Él.** Éste es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

Comunión:

Si hemos abierto las puertas de nuestro ser y de nuestra comunidad, ahora el Señor llega en el humilde pan para llenarnos de su presencia. Aunque nos sintamos indignos, dispongámonos para que, desde dentro, nos transforme a su imagen y semejanza

<i>Canto de Comunión</i>	<u>Una espiga...</u>
Una espiga dorada por el sol el racimo que corta el viñador /se convierte la hora pan y vino de amor en el cuerpo y la sangre del Señor/.	Como granos que han hecho el mismo pan como notas que tejen un cantar /como gotas de agua que se funden en el mar los cristianos un cuerpo formaran/.
Compartimos la misma comunión somos trigos del mismo sembrador /un molino la vida nos tritura con dolor Dios nos hace eucaristía en el amor/.	En la mesa de Dios se sentaran como hijos su pan comulgaran /una misma esperanza caminando cantaran en la vida como hermanos se amaran/.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Que la recepción de esta Eucaristía, nos confirme, Señor en tu amor y nos ayude a conseguir la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor

Avisos parroquiales

- **Lectores**
- **Nuevo horario de Misas –sábados a las 6PM y Domingos a las 2:00PM.**
- **Convivio de comunidades: Domingo 14 de Agosto**
- **CUMPLEAÑEROS: Feliz cumpleaños (canción)**

IV. RITO DE CONCLUSIÓN: Despedida y Bendición Final

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

Monición: En este diario andar sobre sus pisadas, el mismo Señor hoy nos reunió junto a su altar para darnos palabras de vida eterna y para fortalecernos con su sacramento. Volvamos ahora a las actividades cotidianas para construir el Reino allí, donde nos encontremos.

Bendición: Que el Señor nos bendiga y nos proteja, tenga piedad y nos muestre su rostro, nos mire con amor y nos conceda su paz. Y que la bendición de Dios Padre, Hijo y X Espíritu Santo descienda sobre todos y permanezca para siempre. Amén.

Despedida: Construyamos el Reino con la caridad. ¡Vayamos en paz!

<i>Canto de Despedida</i>	<u>Pueblo Libre</u>
<p><i>Pueblo libre que va caminando por las aguas de la vida.</i> <i>Pueblo libre que va caminando con gran fe y religión.</i></p> <p>Hay que ser muy conscientes, hay que ser muy conscientes de la palabra que nos da vida Y no tenerle miedo y no tenerle miedo por practicarla.</p>	<p>Hay que ser atrevidos, hay que ser atrevidos y decididos a dar la vida Tomen sus decisiones Tomen sus decisiones y consecuencias, y consecuencias.</p>

¡Señor Jesús! Cuando preguntaste a aquel papá si creía que podrías curar a su hijo epiléptico, él te respondió sincero y humilde: "Creo, Señor, pero aumenta mi fe". Hacemos nuestra la oración de aquel papá: aumenta nuestra fe y ayúdanos a comprometernos decididamente con tu Evangelio, no importa si nos desprecian como crédulos de fantasías místicas, de tabúes medievales, de afirmaciones pre-racionales. Que tu Espíritu nos llene de sabiduría y sensatez, de la claridad de tu verdad, de tu fuego que quema zarzas y hace surgir nuevos brotes de pastizales sustanciosos para tu rebaño. Bien sabes, Señor, que no te equivocaste cuando desconfiabas encontrar fe al fin de los tiempos. Ayúdanos a creer en tu presencia activa entre nosotros, a no dudar de que contigo podremos concretar monumentos de vida cristiana y así, cuando vuelvas, recojas en tu granero eterno la inmensa cosecha, fruto de las semillas de evangelio que quieres que sembremos en la viña de tu Padre, con el que vives y reinas por siempre. Amén.

COLUMNA DEL SANTO PADRE El todo del reino de los cielos El cristiano es una persona que ensancha su corazón, con esta magnanimidad, porque tiene el "todo", que es Jesucristo. Las otras cosas son la "nada". Son buenas, sirven, pero en el momento del enfrentamiento escoge siempre el "todo", con aquella docilidad cristiana que es el signo de los discípulos de Jesús: docilidad y magnanimidad. Y vivir así no es fácil, porque en serio te dan los golpes, ¡te los dan! Y en las dos mejillas. Pero, el cristiano es dócil, el cristiano es magnánimo: ensancha su corazón. Pero cuando encontramos estos cristianos con el corazón reducido, con el corazón encogido, que no funcionan... esto no es cristianismo: esto es egoísmo, enmascarado de cristianismo. El verdadero cristiano sabe resolver esta oposición bipolar, esta tensión entre el "todo" y la "nada", como Jesús nos había aconsejado: "Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y lo demás viene después". El Reino de Dios es el "todo", lo demás es secundario, no es lo principal. Y todos los errores cristianos, todos los errores de la Iglesia, todos nuestros errores nacen de aquí, cuando decimos a la "nada" que es el "todo" y al "todo" que, parece que no cuenta... Seguir a Jesús no es fácil. Pero tampoco es difícil, porque en el camino del amor el Señor hace las cosas de forma que nosotros podamos ir hacia adelante; el mismo Señor nos ensancha el corazón [...] Debemos pedir al Señor que ensanche nuestro corazón, para que seamos magnánimos, seamos dóciles, y no luchemos por las pequeñeces, por la "nada" de cada día. Cuando uno opta por la "nada", de aquella opción nacen los enfrentamientos en una familia, en las amistades, con los amigos, en la sociedad, también; los enfrentamientos que finalizan en la

guerra: ¡por la "nada"! La "nada" es la semilla de guerras, siempre. Porque es semilla de egoísmo. El "todo" es aquello grande, es Jesús. Pidamos al Señor que ensanche nuestro corazón, que nos haga humildes, dóciles y magnánimos, porque en él tenemos el "todo"; y que nos proteja de los problemas cotidianos alrededor de la "nada". Papa Francisco (Meditación diaria, 17/6/2013).